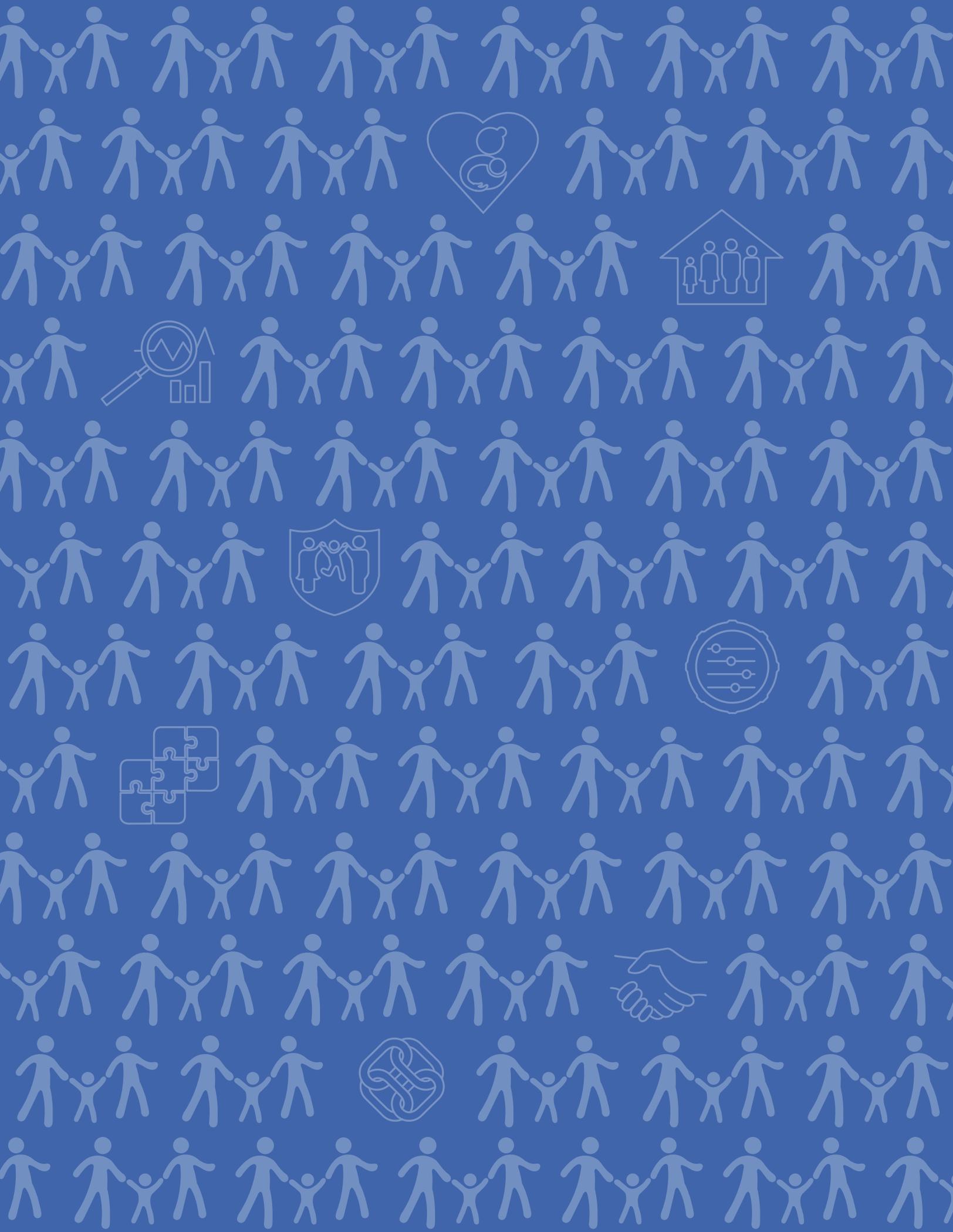


# Promoción de la protección y el cuidado de los niños en la adversidad

UNA ESTRATEGIA DEL GOBIERNO DE EE.UU. EN MATERIA DE ASISTENCIA INTERNACIONAL

2019–2023





# Tabla de contenidos

- Departamentos y organismos del gobierno de EE.UU. que contribuyen a la *Promoción de la protección y el cuidado de los niños en la adversidad: Una estrategia del gobierno de EE.UU. en materia de asistencia internacional (2019–2023)*..... 3
- Declaración de política del gobierno de Estados Unidos ..... 4
- Los beneficios de invertir en los niños más vulnerables del mundo ..... 5
- Un mandato de acción ..... 7
- Objetivos estratégicos y principios rectores ..... 8
- Objetivos estratégicos ..... 10
  - Objetivo 1 Crear comienzos seguros ..... 10
  - Objetivo 2 Poner la familia primero ..... 14
  - Objetivo 3 Proteger a los niños contra la violencia ..... 18
- Principios rectores ..... 24
  - Adaptar los enfoques ..... 24
  - Fortalecer los sistemas ..... 25
  - Generar y usar información basada en la evidencia ..... 26
  - Crear sinergias ..... 27
  - Promover las alianzas estratégicas ..... 27
- Plan de ejecución ..... 28
- Declaración final ..... 29
- Notas ..... 30



*En la República Democrática del Congo, el apoyo a los niños con discapacidades ayuda a asegurar su participación en todos los aspectos de la vida comunitaria y familiar.*

Departamentos y organismos del gobierno de EE.UU. que contribuyen a la *Promoción de la protección y el cuidado de los niños en la adversidad: Una estrategia del gobierno de EE.UU. en materia de asistencia internacional (2019–2023)*



# Declaración de política del gobierno de Estados Unidos

El gobierno de Estados Unidos concibe un mundo en el que todos los niños florezcan en el seno de familias amorosas y protectoras, libres de las privaciones, la violencia y el peligro. *Promoción de la protección y el cuidado de los niños en la adversidad: Una estrategia del gobierno de EE.UU. en materia de asistencia internacional (2019–2023)* esboza el compromiso y el enfoque del conjunto del gobierno de Estados Unidos para con la inversión en el desarrollo, el cuidado, la dignidad y la seguridad de los niños más vulnerables del mundo y sus familias. Entre los socios del gobierno de Estados Unidos que participan en la puesta en marcha de esta Estrategia figuran el Departamento de Salud y Servicios Humanos, el Departamento de Trabajo, y el Departamento de Estado, así como el Cuerpo de Paz y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

La Estrategia tiene como meta asegurar que las inversiones en pro de los niños y las familias más vulnerables en todo el mundo sean amplias, coordinadas y eficaces en términos de ayudar a colocar los países aliados en un Viaje hacia el Logro de la Autosuficiencia que les permita financiar, administrar y prestar de una manera sostenible servicios que produzcan familias y comunidades prósperas, estables y resilientes. Con la puesta en marcha de la Estrategia, el gobierno de Estados Unidos potenciará y complementará sus inversiones en materia de ayuda externa dirigidas al fortalecimiento de sistemas para la protección y cuidado de los niños, así como a la salud, la educación, la nutrición y la respuesta humanitaria. La Estrategia presta especial atención al fortalecimiento de las familias, porque el cuidado brindado por una familia amorosa y enriquecedora es esencial para el desarrollo, la protección y la seguridad del niño.

La Estrategia parte de la premisa de que el desarrollo sostenible depende de la capacidad de padres que tengan la responsabilidad principal de garantizar el crecimiento y desarrollo saludable de sus hijos. Los padres, en colaboración con otros miembros de sus familias, sus comunidades, la sociedad civil, organizaciones religiosas y gobiernos, promueven la seguridad y el bienestar de los niños, incluso frente a amenazas y retos formidables. La Estrategia reconoce que cuando la seguridad o el bienestar de los niños se encuentra en riesgo, los gobiernos tienen la responsabilidad de fortalecer las capacidades de las familias para mitigar estos riesgos; o, en los casos donde los niños y los adolescentes no reciben una atención familiar, los gobiernos deben tomar pasos para asegurar su protección y cuidado adecuados. Asimismo, reconoce que los jóvenes no solo son aliados sino también actores en la promoción

de su propia seguridad y bienestar y en el de otros. En la Estrategia, la palabra “niños” incluye los recién nacidos, los niños pequeños, los adolescentes y los jóvenes menores de 18 años.



Los niños en la adversidad incluyen los niños y las niñas que experimentan condiciones de mucha privación y peligro. Estos niños marginalizados incluyen los que no reciben una atención familiar; han sido traficados; están experimentando la violencia; han sido afectados o están emergiendo de conflictos armados o crisis humanitarias; tienen discapacidades; son huérfanos; o son de otra manera vulnerables, incluso debido al VIH/sida, la enfermedad aguda, o el haber nacido prematuramente.

# Los beneficios de invertir en los niños más vulnerables del mundo

Garantizar que todo niño puede sobrevivir, prosperar y alcanzar su pleno potencial con dignidad es fundamental para el desarrollo nacional a largo plazo. El fortalecimiento de las capacidades de los niños y los adolescentes, como también las de las familias que los aman y los cuidan, es una de las mejores inversiones que un país puede realizar para eliminar la pobreza extrema, impulsar el crecimiento económico y promover una sociedad pacífica.

El reto de proteger a los niños en la adversidad es enorme. Millones de niños y adolescentes en todo el mundo viven sin beneficio del cuidado familiar amoroso, protector y acogedor como resultado de la pobreza y otros factores, entre ellos la discapacidad, las enfermedades, las crisis humanitarias, el trabajo forzoso y el tráfico humano. La evidencia muestra que cuando los niños enfrentan adversidades crónicas no abordadas, el estrés tóxico que resulta puede producir efectos debilitantes mentales, emocionales y físicos de carácter permanente.<sup>1</sup> Esta constelación de adversidades tiene impactos perniciosos, no sólo para las personas y las familias involucradas, sino también para las sociedades y los países en los que viven, a través de las generaciones.

Algunos ejemplos:

- Todos los años, unos 5,4 millones de niños en el mundo entero mueren antes de cumplir cinco años, de los cuales 2,7 millones mueren de malnutrición;<sup>2</sup>
- En los países de ingreso bajo y mediano, por lo menos 250 millones de niños menores de cinco años no logran alcanzar su pleno potencial físico o cognoscitivo a causa del retraso en el crecimiento o la pobreza extrema;<sup>3</sup>
- Hasta 93 millones de niños, o sea, uno de cada 20 de los menores de 14 años, sufren de algún tipo de discapacidad,<sup>4</sup> y el mayor riesgo de muerte y discapacidad se encuentra entre los recién nacidos prematuros y de bajo peso;<sup>5</sup>
- Las condiciones neuropsiquiátricas, a menudo causadas por trauma, son la principal causa de la discapacidad en los niños y adolescentes en todas las regiones;<sup>6</sup>

- A nivel mundial, 1.000 millones de niños menores de 18 años experimentan el abuso físico, sexual y emocional, incluido el acoso;<sup>7</sup>
- 152 millones de niños y adolescentes se dedican al trabajo infantil en todo el mundo, y de estos, 73 millones realizan trabajo peligroso;<sup>8</sup>
- Aproximadamente 357 millones de niños, o uno de cada seis, viven en zonas de conflicto; de los 15 países con las tasas de mortalidad neonatal más altas del mundo, 11 han pasado recientemente por crisis humanitarias;<sup>9</sup>
- Los niños criados en centros asistenciales residenciales tienen, en promedio, un coeficiente intelectual más bajo en 20 puntos que sus iguales que viven en cuidado tutelar;<sup>10</sup> y
- Se ignora el número total de niños que no reciben una atención familiar, ya sea porque viven en centros residenciales o en la calle, pero se calcula que suman decenas de millones; e importantes brechas en los datos sobre los niños que no reciben una atención familiar, y sobre los servicios disponibles para ellos, han hecho que esta población sea invisible.<sup>11</sup>

Lo bueno es que las inversiones estratégicas en padres, niños y familias pueden mitigar los efectos de estas adversidades y producir beneficios para los niños, las familias, las comunidades y los países. Reconocer y abordar las amenazas que enfrentan los niños y los adolescentes puede prevenir las experiencias adversas de la niñez y desarrollar su resiliencia para poder prosperar, incluso en situaciones difíciles.

## Las Experiencias Adversas durante la Niñez (EAN) afectan la salud y el bienestar a lo largo de la vida



La pirámide EAN<sup>12</sup>

Además de aliviar el sufrimiento, las inversiones que apoyan a los niños y sus familias también son eficaces en función de los costos. Cuando los niños no pueden alcanzar su potencial, pueden verse atrapados en ciclos de pobreza y violencia, perpetuados a través de las generaciones, los cuales pueden crear mayores cargas para los sistemas sociales y de bienestar cuando alcanzan la edad adulta. Sin embargo, las inversiones en los niños pequeños pueden aumentar los ingresos de estos a lo largo de su vida y generar retornos de hasta 10 veces más que las inversiones en adolescentes o jóvenes adultos.<sup>13</sup>

Para responder con eficacia a las necesidades de los niños en la adversidad alrededor del mundo, el gobierno de Estados Unidos debe sincronizar y armonizar sus inversiones relativas a la ayuda externa. Aunque la asistencia internacional para los niños suele organizarse por sector, este no es el caso de los problemas que enfrentan los niños. Los niños y sus familias enfrentan la pobreza, el acceso inadecuado a las necesidades básicas (incluida el agua y el saneamiento),

las enfermedades, el conflicto, los desastres, la violencia y la inestabilidad familiar no como amenazas por separado sino más frecuentemente como problemas interrelacionados en su diario vivir. Para apoyar la capacidad de los padres y las familias de criar, amar, proteger y brindar un cuidado continuo a sus hijos, una respuesta coordinada y multidimensional debe tomar en cuenta las capacidades y fuerzas particulares de las familias, como también sus vulnerabilidades y limitaciones.

Los niños y las niñas pueden experimentar las mismas amenazas de manera diferente debido a las normas y expectativas culturales y de género a nivel de la unidad familiar y la comunidad. Por lo tanto, con la identificación de los problemas de este tipo y la adaptación de intervenciones adecuadas, tanto las niñas como los niños pueden prosperar. La programación inclusiva y las leyes sensatas dirigidas a proporcionar protecciones jurídicas pueden fomentar la dignidad y la igualdad, proteger a los niños, y ayudar a estos a alcanzar su pleno potencial.

## Un mandato de acción

La Estrategia se fundamenta en los avances registrados por el *El Plan de Acción del Gobierno de los Estados Unidos para los Niños en la Adversidad* en la generación de mejores resultados para los millones de niños en el mundo entero que enfrentan graves privaciones y peligros, y ofrece una base compartida para la acción continua, colaborativa y técnicamente acertada.

En 2005, el Congreso de los Estados Unidos reconoció la importancia de una respuesta amplia, coordinada y eficaz del gobierno de Estados Unidos a la situación de los niños más vulnerables del mundo con su promulgación de la Ley Pública 109-95: Ley de Asistencia para Huérfanos y Otros Niños Vulnerables en Países en Desarrollo (*Public Law 109-95: The Assistance for Orphans and Other Vulnerable Children in Developing Countries Act*). Esta ley exigía la puesta en marcha de una estrategia común entre organismos del gobierno y ordenó el nombramiento de un Asesor Especial del Gobierno de Estados Unidos sobre los Niños en la Adversidad quien coordinaría la ayuda externa proporcionada por los diferentes organismos de gobierno a los niños vulnerables y sus familias.\* El Plan de Acción del Gobierno de los Estados Unidos para los Niños en la Adversidad (*United States Government Action Plan on Children in Adversity – 2012–2017*) esbozó la respuesta del gobierno de Estados Unidos a las disposiciones de la Ley Pública 109-95.

La Estrategia mantiene el compromiso de los aliados del gobierno de Estados Unidos de operar dentro de un marco fundamentado en evidencia que refleje una amplia variedad de programación internacional en favor de los niños más vulnerables del mundo y sus familias. La Estrategia reconoce que la salud y el desarrollo, la educación y la protección de los niños están vinculados inextricablemente a los entornos en los que reciben cuidado y que el gobierno de Estados Unidos y sus aliados deben invertir en familias y comunidades para obtener resultados positivos mensurables para los niños y los adolescentes.

La ayuda externa de Estados Unidos para los niños vulnerables y sus familias en países de ingreso bajo y medio depende de múltiples mandatos legislativos y pasa por muchos departamentos y organismos del gobierno nacional, según la competencia de cada uno. Los mecanismos descentralizados de la ayuda externa de Estados Unidos hacen que la integración y la coordinación constituyan un reto complejo pero uno que siempre es alcanzable.



Madres nepalesas reciben capacitación sobre conductas óptimas en salud y nutrición que beneficiarán a sus familias.

\*La Ley Pública 109-95 estipula el nombramiento de un “Asesor Especial sobre Ayuda para los Huérfanos y Niños Vulnerables”, pero en vista de que ese término está estrechamente asociado en particular con el VIH/sida, en 2012 los aliados del gobierno de Estados Unidos cambiaron el título a “Asesor Especial sobre los Niños en la Adversidad”.

# Objetivos estratégicos y principios rectores

La Estrategia parte de tres objetivos basados en evidencia que describen las políticas y programas del gobierno de Estados Unidos para beneficiar a los niños más vulnerables del mundo. Estos objetivos son de carácter interrelacionado e interdependiente, y se refuerzan mutuamente. El éxito logrado con cada objetivo crea un efecto multiplicador al contribuir a una base sólida para proteger a los niños y los adolescentes de una amplia gama de riesgos y apoyar su desarrollo, su cuidado y su seguridad.

## OBJETIVOS ESTRATÉGICOS



## PRINCIPIOS RECTORES



La Estrategia promueve eficiencias en el enfoque del gobierno de Estados Unidos respecto al desarrollo al disminuir la fragmentación, fomentar la colaboración y la coordinación, y aumentar al máximo los resultados a través de departamentos y organismos del gobierno. Lograr los tres objetivos es de crítica importancia para el éxito de cualquier programa del gobierno de Estados Unidos que procure beneficiar a los niños más vulnerables del mundo y asegurar el mayor retorno posible sobre los recursos invertidos. Estos objetivos promueven muchas de las prioridades reflejadas en otras políticas e iniciativas del gobierno de Estados Unidos<sup>14</sup> y ofrecen una oportunidad para medir la eficacia colectiva general de mecanismos programáticos y financieros que de otro modo operan separadamente.

El gobierno de Estados Unidos está comprometido con el logro de estos objetivos estratégicos mediante su adherencia a de un conjunto de principios rectores que subrayan la importancia de cada uno de los objetivos y que son críticos para el éxito de los mismos. Tomados en conjunto, los objetivos estratégicos y los principios rectores promueven una mayor coherencia y responsabilidad en la variada cartera extranjera del gobierno de Estados Unidos para los niños en la adversidad. La sección que sigue aborda los objetivos y principios rectores en mayor detalle.

## Objetivos estratégicos



### CREAR COMIENZOS SEGUROS

El gobierno de Estados Unidos promoverá el cuidado propicio para los recién nacidos y niños pequeños más vulnerables, comenzando antes del nacimiento, con el financiamiento y el apoyo a la programación amplia e integrada en el desarrollo infantil temprano para garantizar la salud, nutrición, seguridad y vigilancia de los niños, el cuidado sensible en pro del bienestar social y emocional, y oportunidades para el aprendizaje temprano.



### PONER LA FAMILIA PRIMERO

El gobierno de Estados Unidos apoyará a aquellos niños más vulnerables que carezcan del cuidado familiar o que se encuentren en riesgo de ello, promoviendo, financiando y apoyando el cuidado familiar afectivo, amoroso, protector y permanente.



### PROTEGER A LOS NIÑOS CONTRA LA VIOLENCIA

El gobierno de Estados Unidos promoverá, financiará y apoyará la protección de los niños contra la violencia, la explotación, el abuso y el abandono mediante inversiones en la programación preventiva y sensible.

## Principios rectores



### ADAPTAR LOS ENFOQUES

El gobierno de Estados Unidos adaptará sus programas y políticas a la edad, etapa de vida, y género del niño, con especial atención a las discapacidades, a fin de aumentar la eficacia de las intervenciones financiadas.



### FORTALECER LOS SISTEMAS

El gobierno de Estados Unidos ayudará a gobiernos y a organizaciones de la sociedad civil en los países aliados a fortalecer sus capacidades para apoyar, administrar y financiar plenamente sistemas de servicio social y de protección del niño.



### GENERAR Y USAR INFORMACIÓN BASADA EN LA EVIDENCIA

El gobierno de Estados Unidos hará uso de los mejores datos disponibles en su proceso decisorio y aplicará los resultados de las investigaciones, la ciencia de la implementación, y el aprendizaje programático para diseñar políticas, programas y prácticas basados en evidencia y adoptarlos de acuerdo con los hallazgos.



### CREAR SINERGIAS

El gobierno de Estados Unidos trabajará a través de departamentos y organismos para promover los mejores resultados posibles, fomentando las sinergias a través de sectores y eliminando la compartimentación donde exista.



### PROMOVER LAS ALIANZAS ESTRATÉGICAS

El gobierno de Estados Unidos sensibilizará y movilizará una amplia gama de recursos y partes interesadas, incluidos los gobiernos, la sociedad civil, las organizaciones religiosas y los donantes, para aumentar la escala y la eficacia de los esfuerzos del gobierno de Estados Unidos en el ámbito internacional.

# Objetivos estratégicos



## OBJETIVO I Crear comienzos seguros

El gobierno de Estados Unidos promoverá el cuidado propicio para los recién nacidos y niños pequeños más vulnerables, comenzando antes del nacimiento, con el financiamiento y el apoyo a la programación amplia e integrada en el desarrollo infantil temprano para garantizar la salud, nutrición, seguridad y vigilancia de los niños, el cuidado sensible en pro del bienestar social y emocional, y oportunidades para el aprendizaje temprano.

La temprana niñez es una etapa crítica del desarrollo humano, el período cuando el cuidado afectivo y amoroso de los padres y las familias establece los cimientos del bienestar a lo largo de toda la vida. Las inversiones en la capacidad de padres y otros cuidadores familiares dirigidas a facilitar el desarrollo físico, cognoscitivo, lingüístico y socioemocional de los niños pequeños, desde antes del nacimiento hasta que hacen la transición a la escuela primaria, son elementos críticos para situarlos en la senda de una mayor estabilidad, resiliencia y prosperidad.<sup>15</sup>

El cerebro crece a mayor velocidad entre la concepción y la edad de tres años que en cualquier otra etapa,<sup>16</sup> formando miles de millones de circuitos neurales integrados a través de la interacción de la genética, el medio ambiente, la nutrición y la experiencia. El niño aprende y se adapta a través de los aportes sensoriales y la interacción social, lo que crea un esquema neural que las experiencias de vida y el cuidado afectivo continuarán plasmando. Por lo general, el desarrollo infantil se produce en una serie de etapas predecibles y comunes, al alcanzar el niño hitos importantes y capacidades avanzadas en la forma en que juegan, aprenden, se comunican, actúan, se mueven y crecen.

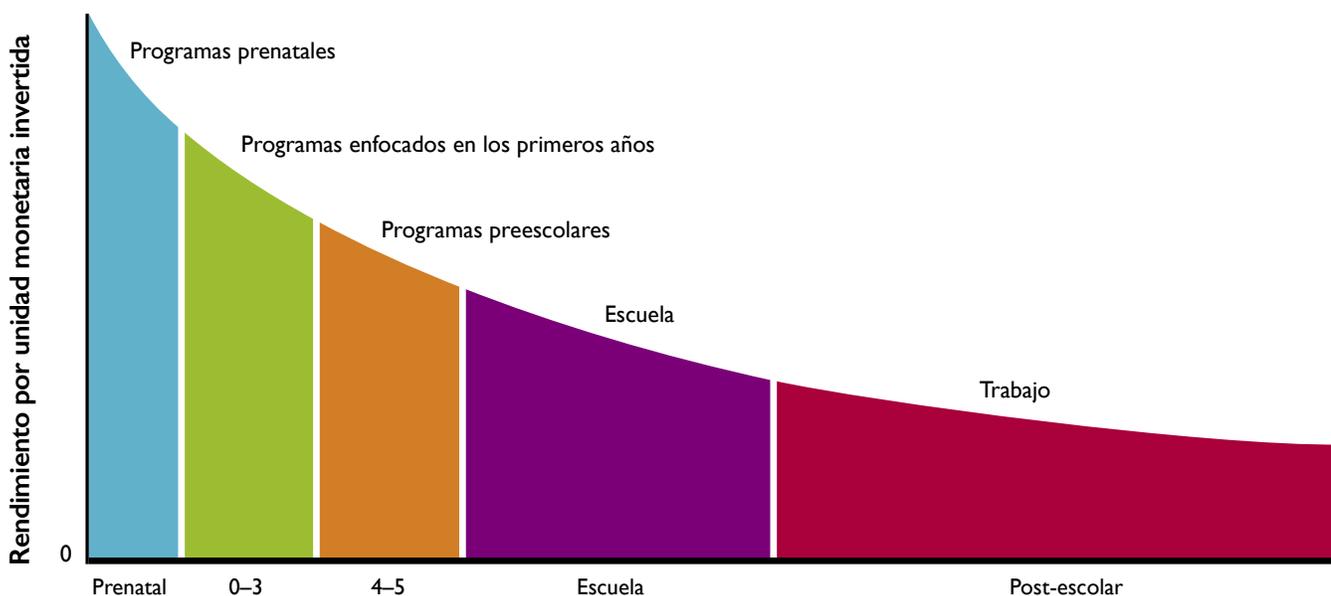
Las condiciones en el hogar ejercen una función crítica en la determinación de las posibilidades de supervivencia y desarrollo del niño. Entre la concepción y el nacimiento, los niños son susceptibles a una variedad de factores de riesgo personales y ambientales a los cuales sus madres están expuestas. Estos factores de riesgo persisten después del nacimiento y en la niñez. El cuidado antenatal de óptima calidad y un ambiente limpio y afectivo en el período postnatal, combinados con una nutrición adecuada y protección contra las infecciones y el estrés tóxico, promueven el desarrollo cerebral. Los niños crecen mejor en un ambiente amoroso con cuidados afectivos, lo cual incluye entornos seguros y vigilados, crianza sensible, atención de salud y nutrición adecuadas, y oportunidades para los estímulos y

el aprendizaje temprano.<sup>17</sup> Los ambientes y las condiciones en el centro de trabajo afectan la capacidad de los padres y otros cuidadores familiares para cuidar bien a sus hijos. La pobreza, la malnutrición de cualquier tipo, la violencia en el hogar y la comunidad, las toxinas ambientales, y la mala salud física y mental de los padres figuran entre los factores de riesgo más importantes en un desarrollo infantil subóptimo. La exposición a estos factores de riesgo en una etapa temprana de la vida del niño se asocia con el estrés tóxico y la falta de estímulo que, a su vez, pueden conducir a alteraciones del funcionamiento cognoscitivo y al retraso en el crecimiento que pueden durar toda una vida.<sup>18</sup> Las condiciones de vida deficientes también pueden exacerbar el ciclo de la pobreza.

A nivel mundial, casi un tercio de los niños entran a la escuela primaria sin contar con las destrezas cognitivas, sociales y emocionales necesarias para realizar plenamente su potencial.<sup>19</sup> Durante la infancia media, los niños adquieren destrezas que aprovechan los cimientos establecidos durante sus primeros años. En ausencia de una intervención, los niños que experimentan un desarrollo subóptimo tienen una probabilidad de dejar de percibir aproximadamente una cuarta parte del ingreso medio anual de un adulto.<sup>20</sup> Los entornos adversos pueden crear déficits en las destrezas y capacidades que disminuyen la productividad y aumentan los costos sociales, lo que se suma a los déficits financieros absorbidos por la sociedad en conjunto.<sup>21</sup> Estas pérdidas económicas pueden costar a los países hasta el doble de sus gastos del Producto Interno Bruto (PIB) en salud y educación.<sup>22</sup>

Las intervenciones que ofrecen a los niños un cuidado seguro y propicio y que desarrollan las destrezas sociales y emocionales pueden mitigar, y posiblemente anular, los efectos del estrés tóxico. La programación reciente demuestra la forma adecuada de afectar de una manera positiva la trayectoria de vida de lactantes y niños pequeños.<sup>23</sup> Por

## Mientras más temprana la inversión, mejor será el retorno: La curva Heckman



ejemplo, la programación amplia para proteger contra la malnutrición durante los 1.000 días críticos entre la concepción y la edad de dos años puede fomentar relaciones seguras y estimulantes entre padres e hijos.<sup>24</sup> Otras prácticas óptimas incluyen la coubicar e integrar, donde sea factible, servicios como la capacitación de nuevas madres en técnicas de lactancia materna y el contacto piel a piel al momento de nacer, ocurriendo el parto de preferencia en una instalación de salud; hacer que la asesoría y el seguimiento del proceso de desarrollo forme parte de los programas de atención de salud y nutrición rutinarios; aumentar al máximo los programas de visitas al hogar para abordar cuestiones de salud, nutrición y las interacciones entre padres e hijo; promover la salud y bienestar mental de los cuidadores familiares; y crear mecanismos de remisión eficaces para cerrar las brechas entre las intervenciones y los proveedores.

Las escuelas y otros espacios identificados por la comunidad pueden servir como eje central para la ejecución de programas de nutrición, educación parental y de otro tipo. Estas inversiones también son especialmente críticas para los niños con retrasos del desarrollo y discapacidades.\*

Por otro lado, la educación de calidad en la temprana niñez,\*\* cuando resulte aconsejable, aporta beneficios en términos del desarrollo y aprendizaje del niño a largo plazo. Los beneficios de construir comienzos seguros incluyen una mayor preparación para ingresar a la escuela, aumento en la matrícula escolar, y culminación de los estudios, todo lo cual se amplía a través de sistemas que promueven el acceso a una educación de alta calidad entregada por proveedores públicos y privados. Los programas del gobierno de Estados Unidos aplicarán estas intervenciones a discreción de los padres y con la aprobación de ellos.

\*Los niños con discapacidades son aquellos que tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, en su interacción con barreras de diversa índole, pueden obstaculizar su participación plena y efectiva en la sociedad sobre una base de igualdad con otros.

\*\*Los programas de educación en la niñez temprana típicamente se diseñan usando un enfoque holístico para apoyar el desarrollo cognoscitivo, físico, social y emocional temprano del niño, y para exponer los niños pequeños a la instrucción organizada fuera del contexto familiar.

## EL ENFOQUE DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

- Reconocer el entorno familiar y hogareño como lugar crítico para aumentar la calidad del cuidado y el desarrollo de lactantes y niños pequeños;
- Financiar y llevar a escala programas de paternidad basados en evidencia y apropiados en términos culturales que propicien el cuidado amoroso y afectivo; apoyen la salud y bienestar mental de los padres y otros cuidadores familiares; y aborden temas como los conflictos en las relaciones, la violencia entre la pareja íntima y el abuso de sustancias;
- Apoyar intervenciones orientadas a afianzar los medios de subsistencia y el fortalecimiento económico, así como programas de protección social diseñados para aumentar los ingresos y la resiliencia de los hogares vulnerables;
- Fortalecer sistemas que ofrezcan un entorno propicio para la crianza de los niños, incluso mediante la promoción de condiciones, políticas y programas laborales positivas y con orientación a la familia que ayuden a los padres, y especialmente los padres jóvenes, a desarrollar sus destrezas y crear familias fuertes;
- Promover el cuidado centrado en la familia que favorezca el desarrollo de los recién nacidos con condiciones médicas frágiles, tanto en los centros de salud como en el hogar;
- Desarrollar y apoyar sistemas y profesionales para seguir de cerca el proceso de desarrollo de los niños a través del tiempo, identificar lo antes posible retrasos potenciales en el desarrollo de los niños pequeños, y remitir los niños y sus familias a servicios apropiados, según la necesidad;

## Los beneficios de invertir en la educación temprana

La inversión temprana en el desarrollo de los niños pequeños puede producir resultados positivos a largo plazo:

- La evidencia señala una alta tasa de retorno sobre las inversiones en capital humano realizadas durante la etapa prenatal y los primeros años de la niñez;<sup>25</sup>
- Las intervenciones en la temprana niñez figuran entre las más eficaces en función de los costos, ya que algunos programas cuestan apenas US\$0.50 por niño por año cuando se integran con programas de salud y nutrición de gran escala;<sup>26</sup>
- Alcanzar a los niños en sus años iniciales puede alterar de manera positiva los ciclos de pobreza, mala salud y conflicto;<sup>27</sup>
- El PIB por habitante de un país medio se disminuye en hasta el 10% como resultado del retraso en el crecimiento experimentado por los trabajadores de hoy día durante su infancia,<sup>28</sup> pero el éxito en alcanzar a tales niños mediante intervenciones de educación temprana y paternidad sensible en sus primeros años puede aumentar sus ingresos en un 25 por ciento sobre su periodo de vida;<sup>29</sup> y
- Datos longitudinales señalan que los niños que reciben estímulos tempranos registran un número mayor de años de escolaridad<sup>30</sup> y que baja su participación en conductas de violencia.<sup>31</sup>





*Los niños en Ecuador se benefician de un programa de salud de participación voluntaria diseñado para crear comienzos seguros.*

- Promover el acceso a lugares seguros, afectivos y vigilados para los niños pequeños donde puedan aprender, desarrollarse y tener protección, como elemento central de la ayuda humanitaria;
- Promover la salud, la nutrición, el agua limpia y el saneamiento, particularmente para las mujeres embarazadas y los niños menores de cinco años, e incorporar intervenciones que contribuyan al desarrollo de niños saludables, tales como los estímulos tempranos adecuados a la edad y la integración del asesoramiento y seguimiento del desarrollo en los programas de atención de salud y nutrición rutinarios; y
- Mejorar la accesibilidad, la seguridad y la calidad de los programas locales de desarrollo y educación enfocados en la temprana niñez y el desarrollo preescolar.



Los niños en centros asistenciales residenciales, en particular los que ingresan a una temprana edad o se quedan por un período prolongado, pueden experimentar retrasos sociales, emocionales y cognoscitivos, así como efectos negativos sobre su crecimiento físico, su desarrollo neurológico y su salud mental.<sup>33</sup> Un metaanálisis de 23 estudios encontró peores resultados conductuales y psicosociales para los niños colocados en centros asistenciales residenciales en comparación con los que recibían cuidado tutelar.<sup>34</sup>

Los niños con discapacidades están sobrerrepresentados en los entornos institucionales y otros tipos de proveedores de asistencia residenciales y son más vulnerables a la violencia que otros niños en estas situaciones.<sup>35</sup> Los efectos físicos y psicológicos de vivir en centros asistenciales residenciales, en combinación con el aislamiento en la sociedad y un control reglamentario frecuentemente menos que óptimo de parte del gobierno, pueden dejar a los niños más vulnerables al tráfico humano.<sup>36</sup> Por otro lado, los centros asistenciales residenciales típicamente generan más costos que en el caso del apoyo proporcionado a niños en cuidado familiar.<sup>37</sup>

Los niños y adolescentes que viven fuera del cuidado familiar pueden ser estadísticamente invisibles, ya que muchos países no recolectan de manera rutinaria datos sobre los niños que viven en centros asistenciales residenciales, en la calle, o en otras situaciones distintas al cuidado familiar. En ausencia de estos datos, estos niños con demasiada frecuencia quedan excluidos de las agendas nacionales. Lamentablemente, en muchos países de ingreso bajo y medio, muchos de los centros asistenciales residenciales no están inscritos formalmente. Tal falta de control puede permitir a traficantes y otros abusadores explotar a los niños.

Las inversiones del gobierno de Estados Unidos en sistemas de protección del niño deberían priorizar el cuidado familiar apropiado, seguro y permanente para los niños, a fin de asegurar el mejor ambiente posible para su desarrollo. Lo anterior incluye la reunificación y reintegración y, cuando esto no es posible, el cuidado familiar, que incluye, por ejemplo, el cuidado brindado por parientes, la adopción a nivel nacional y entre países, la tutela legal, la kafalah,\* y el cuidado tutelar. Los programas de mentoría a largo plazo también pueden ayudar a apoyar al niño a medida que hace la transición a la edad adulta y más allá.

Si bien el cuidado familiar permanente debería ser la meta principal, el cuidado residencial de transición, a corto plazo y de alta calidad, y en un entorno que se aproxime lo más posible al de la familia, podría ser necesario en casos como los siguientes: niños mayores que hayan vivido en la calle por un período prolongado; niños que requieran tratamiento a corto plazo para problemas de salud mental por una condición que sitúe en riesgo su propia seguridad o la de otros; niños que requieran alojamiento temporal mientras esperan ser colocados con una familia; o en el caso de una respuesta provisional durante la etapa inicial de una crisis humanitaria.

El proceso de hacer la transición de un sistema protector de cuidado infantil que depende de centros asistenciales residenciales a uno que apoye principalmente el cuidado basado en la familia requiere una planificación minuciosa, así como personal de servicios sociales ampliamente adiestrado y un nivel de recursos adecuado. Los procesos de guarda ayudan a asegurar que los niños no sean colocados innecesariamente fuera del cuidado familiar y que la colocación aborde de la mejor manera posible la situación y las necesidades individuales.<sup>38</sup>

---

\*“Kafalah” en la tradición islámica es el compromiso de asumir voluntariamente la manutención, educación y protección de un niño menor.

Reconocer y responder a las necesidades especiales de diferentes estructuras familiares es críticamente importante para el fortalecimiento de las capacidades de la familia de criar y proteger a los niños. Estas estructuras familiares incluyen hogares encabezados por mujeres o por niños, padres solteros, padres o madres con discapacidades, y abuelos que cuidan a los nietos después del fallecimiento o ausencia de los padres.

Para que tengan éxito, las políticas y sistemas formales requieren aceptación a nivel local. Lograr de manera significativa la participación de mujeres y hombres, niñas y niños a través de las generaciones y los orígenes sociales asegurará que las iniciativas sean reactivas y que tomen en cuenta las variaciones locales. Consultar activamente con miembros de la comunidad que sean vulnerables o se encuentren en riesgo, especialmente los jóvenes, sobre asuntos relacionados con las políticas de reforma puede ayudar a estos a comprender la realidad de la situación y aumentar la eficacia de los programas.

## Los beneficios de invertir en el cuidado familiar

- Los niños prosperan mejor en familias amorosas, afectivas y protectoras que estimulen el desarrollo del coeficiente intelectual y del lenguaje y que cultiven la capacidad a largo plazo de establecer relaciones con otros;<sup>39</sup>
- Los niños criados en situaciones de cuidado familiar pueden presentar un mejor desarrollo cognoscitivo, físico y social que los niños colocados en cuidado institucional;<sup>40</sup>
- Los niños traspasados del cuidado institucional al cuidado tutelar de buena calidad antes de la edad de dos años presentan mejoras significativas en su arquitectura cerebral, sus relaciones con otros, su salud mental, su desarrollo lingüístico y su coeficiente intelectual;<sup>41</sup>
- El cuidado familiar es más eficiente en función de los costos que el cuidado residencial, el cual puede costar hasta 10 veces más que el apoyo proporcionado a familias para que cuiden a sus propios hijos; e<sup>42</sup>
- Invertir en el fortalecimiento familiar, incluido el acceso a servicios sociales básicos y apoyo económico, capacitación en destrezas parentales, y apoyo a las relaciones estables entre los padres del niño, es fundamental para ayudar a las familias a permanecer unidas.



## EL ENFOQUE DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

- Ayudar a los países a hacer la transición de depender de los centros asistenciales residenciales para los niños a apoyar el cuidado basado en la familia, incluso mediante el desarrollo de procesos de guarda;
- Apoyar a los programas de base comunitaria dirigidos a fortalecer las familias y mantenerlas unidas a través del fortalecimiento económico de los hogares; el desarrollo de destrezas parentales y relaciones saludables; el acceso a una educación inclusiva y de buena calidad;\* atención de salud y servicios sociales; y programas para disminuir el abuso del alcohol y las sustancias, todo adaptado para tomar en cuenta las diferentes estructuras familiares;
- Apoyar la reunificación y reintegración de los niños que viven fuera del cuidado parental — incluidos los que se encuentran en centros asistenciales residenciales, así como los que están expuestos al tráfico humano, que viven en la calle, que forman parte de grupos armados, o han sido afectados por emergencias humanitarias — a familias afectivas, amorosas y protectoras. Cuando la reunificación no puede apoyar la seguridad y el bienestar del niño, se promoverán otras opciones de cuidado familiar, entre ellas el cuidado proporcionado por familiares, el cuidado tutelar, o la adopción dentro del país o entre países vecinos, manteniendo juntos los hermanos siempre que sea posible;
- Apoyar las intervenciones enfocadas en el rastreo de la familia de aquellos niños que se encuentran sin acompañamiento durante situaciones de emergencia y crisis humanitaria;
- Fortalecer las capacidades de padres, otros cuidadores, y los servicios de apoyo de extensión para permitir a los niños con discapacidades vivir en el seno del cuidado familiar con acceso a la educación inclusiva y otros servicios esenciales;
- Aumentar la toma de conciencia sobre la necesidad imperativa de que los niños crezcan en familias y sobre los factores de riesgo que hacen que los niños vivan fuera del cuidado familiar;
- Aumentar la voluntad política de fortalecer la legislación, las políticas y los sistemas nacionales y locales en materia de apoyo a la familia y los sistemas para el cuidado y protección de los niños;
- Invertir en el desarrollo de sistemas nacionales para identificar, contar y documentar a los niños que viven fuera del cuidado familiar o que están en riesgo de ello, incluidos los que viven en centros asistenciales residenciales o en la calle, que están asociados con grupos armados o sujetos al tráfico humano, o que enfrentan situaciones de emergencia, incluida la separación temporal de sus familias;
- Apoyar a los gobiernos nacionales para que fortalezcan sus políticas y prácticas relacionadas con los centros asistenciales residenciales y aumenten el control nacional de las organizaciones que apoyen a los centros asistenciales residenciales;
- Fortalecer y aumentar el personal de servicios sociales mediante la capacitación y otros esfuerzos educativos con miras a mejorar la retención y el desempeño del personal profesional y paraprofesional que labora en el campo del bienestar y protección del niño; e
- Integrar la programación para la protección del niño, basada en datos fácticos, a través de los diferentes sectores, incluidos los de salud, nutrición, educación, trabajo, bienestar social, seguridad, justicia y respuesta humanitaria, con el objeto de disminuir la vulnerabilidad de los niños.

---

\*La educación inclusiva se centra en la participación plena y efectiva, así como en la accesibilidad, asistencia y rendimiento de todos los niños, y en particular los que, por diferentes razones, son excluidos o están en riesgo de la marginalización, incluidos los niños con discapacidades.



### OBJETIVO 3 Proteger a los niños contra la violencia

El gobierno de Estados Unidos promoverá, financiará y apoyará la protección de los niños contra la violencia, la explotación, el abuso y el abandono mediante inversiones en la programación preventiva y sensible.

La violencia,\* la explotación, el abuso y el abandono contra los niños se producen en todo el mundo, en todas las comunidades, y generan secuencias negativas de por vida. Todos los años, cerca de 1.000 millones de niños, más de la mitad de todos los niños del mundo entre las edades de dos y 17 años, son víctimas de la violencia física, sexual o emocional, incluido el acoso.<sup>43</sup> Es más, anualmente 152 millones de niños y adolescentes alrededor del mundo se dedican al trabajo infantil, siendo en muchos casos víctimas de la explotación y despojados de su inocencia. De estos niños, 73 millones se dedican al trabajo infantil peligroso, el cual puede exponerlos a la explotación y el abuso físico, psicológico y/o sexual en la realización de trabajo en agricultura, servicio doméstico, construcción, minería u otros sectores.<sup>44</sup>

Presenciar la violencia en sus familias, escuelas y comunidades puede ser igualmente dañino para los niños. Aproximadamente 275 millones de niños y adolescentes en todo el mundo están expuestos todos los años a la violencia doméstica.<sup>45</sup> La supervivencia y el desarrollo de un niño se encuentran en mayor riesgo de la violencia, el abuso y el abandono durante su primer año de vida, que es cuando tiene lugar el crítico desarrollo físico y cerebral. La exposición a la violencia, especialmente cuando es de naturaleza repetida o crónica, puede tener impactos significativos sobre el desarrollo y funcionamiento del cerebro de un niño y producir consecuencias de por vida, entre ellas una salud mental precaria, dificultades en el desarrollo neurológico, retrasos en el desarrollo físico, disminución del aprendizaje, y conductas arriesgadas para la salud.<sup>46</sup>



*Un abuelo sostiene con orgullo a su nieta, residentes los dos de un campamento para personas desplazadas en Azerbaián.*

\*Todas las formas de la violencia física o mental, las lesiones y el abuso, el abandono o trato negligente, el maltrato, o la explotación, incluido el abuso sexual.

La violencia y la explotación afectan de manera desproporcionada a los miembros más vulnerables de la sociedad mundial. Los niños se encuentran en un mayor riesgo de sufrir violencia, y este es especialmente el caso con los niños con discapacidades y los que forman parte de minorías raciales y étnicas, los que viven fuera del cuidado familiar, los que se encuentran en situaciones de conflicto o emergencia, o los que viven en comunidades rurales, indígenas y de bajos ingresos. Los jóvenes homosexuales, lesbianas, bisexuales, transexuales e intersexuales (LGBTI) también corren un mayor riesgo de experimentar la violencia. Las niñas y los niños pueden experimentar la violencia de diferentes maneras, lidian con las diversas vulnerabilidades de maneras diferentes, y tienen diferentes necesidades que surgen del abuso.

Durante los conflictos y las crisis humanitarias, los niños son especialmente vulnerables. No sólo corren los niños un mayor riesgo de experimentar violencia durante las crisis humanitarias, sino que grupos armados y fuerzas de seguridad reclutan y hacen uso de un número alarmante de niños durante los conflictos armados, en una variedad de funciones, lo cual sujeta a los niños a daños psíquicos, psicológicos y emocionales directos. Un tercio de los niños y adolescentes han dejado de asistir a la escuela en países afectados por la guerra o los desastres naturales; el 40 por ciento de los jóvenes entre las edades de 15 y 17 en estos países nunca han terminado sus estudios primarios; y casi el 20 por ciento nunca han asistido a la escuela.<sup>47</sup>

Las niñas enfrentan múltiples retos de naturaleza singular en lo referente a la protección, incluido el matrimonio infantil, temprano y forzado (CEFM) y la mutilación y escisión genital femenina (FGM). Son especialmente susceptibles a la violencia doméstica e interpersonal y a la explotación y abuso sexual. Más de una de cada 10 niñas menores de 20 años, lo que equivale a unos 120 millones de niñas en todo el mundo, han experimentado en algún momento de sus vidas el coito forzado u otros actos sexuales forzados.<sup>48</sup> Los datos mundiales señalan que los niños varones también corren el riesgo de la violencia sexual y que están en mayor riesgo de la violencia física, incluidas las peleas y el acoso entre compañeros.<sup>49</sup> Cuando los niños presencian o experimentan la violencia, tienen



De acuerdo con las Encuestas sobre la Violencia contra los Niños apoyadas por el gobierno de Estados Unidos en África subsahariana, una de cada tres niñas experimentará la violencia a una edad muy temprana, lo cual conduce a menudo a una vida entera de experiencias violentas que aumentan su probabilidad de adquirir el VIH y muchos otros resultados negativos. Las niñas tienen una probabilidad 14 veces mayor de ser infectadas por el VIH que los varones de la misma edad, y representan dos tercios de las infecciones nuevas en África subsahariana. Centrar los esfuerzos del gobierno de Estados Unidos en prevenir la violencia contra los niños puede mejorar exponencialmente la vida de las niñas y ayudar a poner fin al sida.

una mayor probabilidad de repetirla, lo cual refuerza el círculo pernicioso de la violencia de género. Lograr el involucramiento de los hombres y los niños varones es clave para lograr el cambio transformacional.

Las tecnologías digitales ofrecen a los niños, los jóvenes y sus padres enormes oportunidades para adelantar su salud, su educación y su empleo potencial a la vez que permiten a los niños comunicarse con sus comunidades, sus compañeros y sus dirigentes. Incluso en los entornos humanitarios y de bajos ingresos, ahora más que nunca los niños y los jóvenes están más conectados a las tecnologías digitales. Estas tecnologías también desempeñan papeles cada vez más importantes en el campo de la protección infantil, al facilitar la inscripción del nacimiento, el rastreo rápido de la familia y la gestión de los casos. De manera alternativa, el aumento en el acceso digital incrementa el riesgo de exponer a los niños al peligro, que incluye contenidos perturbadores o potencialmente perniciosos, tales como las imágenes violentas, el ciberacoso, la excitación sexual, la circulación de material relacionado con el abuso sexual infantil, y el abuso sexual en vídeo directo, lo cual puede prepararlos para la explotación sexual y el reclutamiento al tráfico humano. Los traficantes de personas utilizan tecnologías digitales para reclutar y explotar a sus víctimas.

Los costos directos e indirectos de la exposición de niños a la violencia en todo el mundo son sustanciales y socavan el desarrollo del capital humano y social, lo cual a su vez puede limitar el crecimiento económico de un país. La violencia de género relacionada con la escuela puede asociarse con la pérdida de un grado de educación primaria, lo que se traduce en un costo anual total de unos \$17 mil millones para los países de ingreso bajo y medio.<sup>50</sup> El matrimonio infantil, temprano y forzoso (CEFM), que interactúa con la pobreza, la desigualdad entre hombres y mujeres, y el limitado acceso a servicios educativos, atención de salud y desarrollo de la fuerza laboral de alta calidad costará a los países en desarrollo billones de dólares para el año 2030.<sup>51</sup>

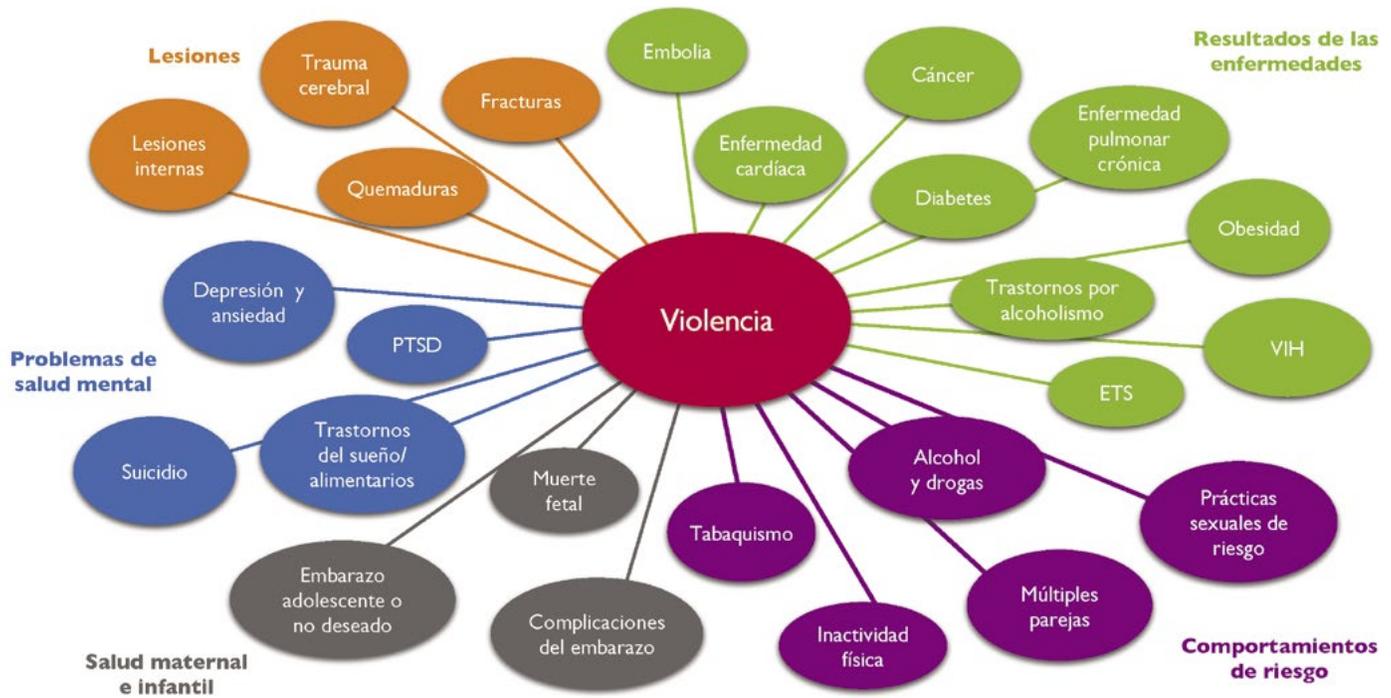
Afortunadamente, las intervenciones dirigidas a los niños más vulnerables del mundo no sólo pueden mitigar sino también revertir los impactos negativos de la violencia. La reanudación de las rutinas familiares, seguras y afectivas, particularmente al seno de la familia y de un entorno



El gobierno de Estados Unidos ha sido líder en el desarrollo de una serie de intervenciones basadas en evidencia, entre ellas su apoyo al conjunto denominado INSPIRE (el cual incluye siete estrategias\* para poner fin a la violencia contra los niños),<sup>52</sup> así como nuevas investigaciones, herramientas y enfoques para acumular evidencia sobre las mejores formas de prevenir y mitigar los efectos negativos de la violencia. Al ayudar a describir la magnitud, la naturaleza y las consecuencias del problema, las inversiones de Estados Unidos en las Encuestas sobre la Violencia contra los Niños han comenzado a ayudar a los gobiernos en todo el mundo a combatir la epidemia mundial de violencia contra los niños.<sup>53</sup>

\*Las estrategias INSPIRE son: aplicación y cumplimiento de las leyes, normas y valores, ambientes seguros, apoyo a padres y cuidadores, fortalecimiento económico y de los ingresos, y educación y destrezas para la vida.

## La violencia contra los niños y los jóvenes produce graves consecuencias de por vida



educativo, mitiga el efecto de las experiencias adversas y ayuda a los niños a sanarse, a desarrollar su resiliencia y a lidiar mejor con el estrés. Los adultos que desempeñan funciones de prestación de cuidado influyen sobre las capacidades para hacer frente a los problemas, como también lo hace el apoyo de colegas y la comunidad. Las acciones tendientes a asegurar el acceso a oportunidades educativas sin riesgo durante situaciones de crisis pueden proteger a los niños y los adolescentes contra un mayor riesgo de la violencia, el abuso y explotación sexual no comercial, y el reclutamiento en grupos armados y otras actividades criminales o potencialmente mortales.<sup>54</sup>

Los gobiernos desempeñan papeles clave en la prevención y respuesta a la violencia, especialmente cuando es cometida por padres u otros cuidadores, o cuando los niños no cuentan con cuidadores adultos que puedan protegerlos. Esto incluye las inversiones en sistemas de protección del niño y servicios de gestión de casos; fortalecimiento

de la capacidad del personal de bienestar social; y apoyo para ministerios gubernamentales clave que les ayude a encabezar respuestas integrales a la violencia, el abuso, la explotación y el abandono.

Tanto los investigadores como el personal en el terreno han logrado avances significativos en su comprensión y operacionalización de estrategias basadas en evidencia para prevenir y responder a la violencia cometida contra los niños, y al abuso, explotación y abandono de los mismos. Las intervenciones comunitarias clave que ayudan a las personas a identificar fuentes de violencia, abordar riesgos, y aplicar soluciones basadas en evidencia han demostrado ser eficaces. Tales intervenciones pueden aumentar la toma de conciencia y la capacidad de padres, cuidadores, maestros de escuela, personal de salud pública, trabajadores sociales, y dirigentes religiosos y comunitarios, así como la de los niños mismos.



En tiempos de crisis, la seguridad y el bienestar de los niños pueden verse comprometidos, y los niños se encuentran en mayor riesgo de experimentar impactos negativos sobre su desarrollo físico, mental y emocional. Durante estos tiempos, el gobierno de Estados Unidos ha priorizado la programación en materia de protección infantil y el apoyo a la programación especializada centrada en el niño, que puede salvar vidas y es esencial para la supervivencia así como para la recuperación, la resiliencia y la curación a largo plazo. Estas intervenciones incluyen el establecimiento y el fortalecimiento de mecanismos comunitarios de protección del niño, el apoyo psicosocial, y el rastreo y reintegración a la familia para los niños que han quedado fuera del cuidado familiar.

## EL ENFOQUE DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

- Identificar a niños y adolescentes particularmente vulnerables a la violencia, la explotación, el abuso y el abandono y hacer disponible educación efectiva, equitativa, e inclusiva, así como oportunidades para el aprendizaje socioemocional que permita a las niñas y los niños desarrollar su resiliencia y contrarrestar los efectos perniciosos de la violencia;
- Financiar y apoyar programas que prevengan la violencia y proporcionen cuidados, apoyo psicosocial, educación de calidad y protección a los sobrevivientes de la violencia, la explotación, el abuso y el abandono, y apoyen los esfuerzos por prevenir la revictimización;
- Preparar a padres y otros cuidadores familiares, maestros de escuela, trabajadores sociales y dirigentes religiosos y comunitarios para que identifiquen a los niños expuestos a la violencia y los vinculen a fuentes apropiadas de cuidado, para contribuir al desarrollo de hogares, escuelas y comunidades libres de violencia;
- Fortalecer los sistemas de bienestar y protección infantil, y apoyar el fortalecimiento, la aplicación y el cumplimiento de leyes y políticas diseñadas para prevenir, responder, y proteger a los niños contra todas las formas de violencia, explotación, abuso y abandono, incluidos los niños susceptibles a la violencia y la explotación en línea, el tráfico humano, y las peores formas de trabajo infantil, incluido el reclutamiento y uso de niños-soldados;
- Fomentar la coordinación y fortalecer las intervenciones a través de sectores, incluido el trabajo social, la educación, la salud materna e infantil, la justicia, la nutrición, el agua, el saneamiento y la higiene, a fin de identificar y responder a la violencia, el abuso, la explotación y el abandono;

- Invertir en encuestas nacionales y en la recolección de datos dirigida por los países, incluso durante las crisis humanitarias, con miras a documentar la magnitud, la naturaleza y el efecto de la violencia y la explotación física, emocional y sexual contra los niños y los adolescentes, para definir y promover respuestas basadas en evidencia por los gobiernos nacionales y sus aliados;
- Desarrollar la capacidad nacional y local para interpretar y aplicar datos que contribuyan a las acciones basadas en evidencia;
- Aplicar un enfoque a base del desarrollo juvenil positivo para lograr la participación directa de jóvenes en las acciones dirigidas a promover su propia seguridad;<sup>55</sup>
- Reconocer el componente de género de la violencia y aumentar la toma de conciencia respecto a los efectos de la violencia, el abuso, la explotación y el abandono sobre el desarrollo, la salud mental y el bienestar de niños y niñas, y abordar las normas y prácticas perniciosas a fin de reducir la prevalencia de la violencia y el abuso en todos los entornos; y
- Aumentar la toma de conciencia en torno al valor y también los riesgos del acceso en línea y móvil para los niños, a fin de reducir su exposición a contenidos perturbadores o potencialmente dañinos y para prevenir su explotación.

## Los beneficios de prevenir la violencia, la explotación, el abuso y el abandono

- La violencia contra los niños y los jóvenes es prevenible con la aplicación de enfoques multisectoriales de base ancha que apoyen a los niños y sus familias, incluidas las inversiones para aumentar la seguridad de las comunidades, las escuelas y los servicios;<sup>56</sup>
- Las inversiones en programas de paternidad pueden conducir a hogares más seguros, más amorosos y más afectivos para los niños;<sup>57</sup>
- Las intervenciones para fomentar el desarrollo infantil temprano pueden ayudar a prevenir y contrarrestar las experiencias de violencia en la primera infancia;
- Las intervenciones para prevenir la violencia para los niños y los adolescentes en edad escolar que tienen su base en las escuelas y también en la comunidad no sólo disminuyen la violencia en las escuelas sino también mitigan el impacto de la violencia en el hogar y en la comunidad;<sup>58</sup>
- Los programas para prevenir y responder a la violencia que se dirigen tanto a los niños como a las niñas y que se centran en interrumpir el ciclo de la violencia son eficaces en su reducción de la violencia sexual futura; y
- La prevención de la violencia contra los niños, así como su explotación y abuso, pueden disminuir los costos en el PIB de un país y liberar recursos para la prestación de servicios sociales y económicos esenciales, entre ellos la programación para el VIH/sida, la educación, la salud y el desarrollo comunitario.<sup>59</sup>



# Principios rectores

El gobierno de Estados Unidos aplicará a nivel internacional los siguientes principios rectores en el financiamiento y apoyo a programas dirigidos a apoyar a los niños y los adolescentes en la adversidad.



## Adaptar los enfoques

La programación para los niños debe adaptarse a una gama de consideraciones y circunstancias individuales. Este enfoque fomenta el diseño y la puesta en marcha de intervenciones que beneficien a la unidad familiar, como también al niño en particular; reconoce la importancia de la dignidad humana, y acepta que el desarrollo humano cambia a través de etapas de vida e hitos. El gobierno de Estados Unidos adaptará programas y políticas a las edades y las etapas de vida de niños y niñas, con atención a las discapacidades (físicas, sensoriales, intelectuales y psicosociales) a fin de aumentar la eficacia de las intervenciones financiadas. El principal punto focal de la Estrategia son los niños entre la concepción y la edad de 18 años.\* Existe una coincidencia substancial entre los niños mayores (de pubertad a 18 años), los adolescentes y los jóvenes, definiéndose estos últimos como personas entre las edades de 10 y 29 años. La Estrategia refuerza la importancia de financiar y apoyar intervenciones en diversas etapas de desarrollo de los niños y jóvenes.

El gobierno de Estados Unidos financiará y apoyará intervenciones apropiadas a la edad que aseguren que los niños tengan oportunidades provechosas para participar en las decisiones relacionadas con su cuidado, de acuerdo con sus capacidades actuales y emergentes. Los jóvenes mismos son actores clave en todo lo relacionado con su propia seguridad y bienestar.

El gobierno de Estados Unidos promoverá los principios y las prácticas de la equitatividad, la dignidad y la igualdad entre niñas y niños, abordando sus diferentes vulnerabilidades, oportunidades y necesidades de protección. A lo largo de su apoyo al cambio de políticas y a la programación, el gobierno de Estados Unidos prestará especial atención al desarrollo con inclusión de la discapacidad, y está comprometido con las intervenciones inclusivas que sean sensibles a las necesidades de niñas y niños y que se fundamenten en los aspectos fuertes de las personas y las comunidades.



La adolescencia es un punto crítico para aprovechar las inversiones anteriores en la salud, nutrición y educación del niño, así como para promover las destrezas de vida y los comportamientos constructivos. Durante esta etapa, ocurren importantes cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales, y el cerebro está preparado para desarrollar la capacidad de pensamiento crítico. La adolescencia es un período en el que los riesgos son mayores: entre las amenazas figuran el trabajo infantil y el tráfico humano, el abandono de los estudios, el matrimonio temprano y forzado, la explotación y abuso sexual, la procreación precoz y el VIH/sida. También es el momento oportuno para ayudar a preparar a los jóvenes para un futuro productivo que incluya la participación cívica, la vida familiar y el trabajo. Son especialmente importantes la asistencia y la transición en la escuela primaria y secundaria, ya que la escolaridad es un factor protector contra diversas amenazas y puede ayudar a romper el círculo intergeneracional de la pobreza.

\*La *Ley Pública* 109-95 define los niños como personas menores de 18 años.

## Adaptar los enfoques en la programación dirigida a los niños



0  18

LOS PROGRAMAS Y LAS POLÍTICAS DEBEN AJUSTARSE SEGÚN:

LA EDAD

LA ETAPA DE  
DESARROLLO

LA  
DISCAPACIDAD

EL GÉNERO

EL ENTORNO



### Fortalecer los sistemas

Los sistemas de servicio social y de protección del niño, eficaces y dotados de recursos adecuados, son de beneficio para las familias, los recién nacidos, los niños pequeños y los adolescentes en situaciones de vulnerabilidad ya que aumentan su acceso a una amplia gama de fuentes de ayuda. Entre estos servicios, prestados por instituciones tanto públicas como privadas, figuran la atención de salud, la nutrición, la educación, el apoyo legal, el fortalecimiento económico, el desarrollo de destrezas y el apoyo psicosocial. El gobierno de Estados Unidos ayudará a gobiernos y a organizaciones de la sociedad civil en los países aliados a desarrollar y fortalecer sus capacidades para apoyar, gestionar y financiar plenamente sus sistemas de servicio social y protección del niño.

Los sistemas nacionales de cuidado de niños y de protección infantil cuentan con múltiples elementos interconectados, entre ellos las políticas, la legislación, los reglamentos,

el seguimiento y el cumplimiento, así como servicios que ayudan a prevenir la violencia, el abuso, la explotación y el abandono y a identificar y responder a los niños que están experimentando dificultades o que se encuentran en riesgo de ello. Los sistemas de servicio social a menudo incluyen componentes tanto formales como informales y tradicionales, y cuentan con la participación de la sociedad civil, los grupos religiosos y comunitarios, e interlocutores familiares y comunitarios, así como de los gobiernos locales y nacionales.

El personal de servicio social, integrado tanto por profesionales como por paraprofesionales quienes se centran en los desafíos en materia de fortalecimiento familiar, protección infantil y de desarrollo son un elemento esencial de un sistema de servicio social eficaz y deben contar con la capacitación y el apoyo adecuados para abordar las complejidades que pueden surgir.

El gobierno de Estados Unidos apoyará la planificación, desarrollo, financiamiento y supervisión de una fuerza laboral de este tipo a través de la colaboración con universidades locales y entes gubernamentales y profesionales pertinentes.

Para operar de una manera eficaz, estos componentes requieren el compromiso de la colaboración de interesados y dirigentes clave; recursos humanos y financieros, conocimientos, destrezas y capacidades; y normas y procedimientos claros con la fuerza necesaria para asegurar su fiel cumplimiento. Los sistemas de servicio social fuertes promueven los mejores resultados para los niños, los adolescentes y las familias al prevenir y responder a la adversidad, y están diseñados para resistir las sacudidas económicas y las crisis humanitarias. Toda programación, y toda acción adicional enfocada en el niño o que involucre a éste, debe incorporar los principios y prácticas esenciales para proteger a los niños.\*



### Generar y usar información basada en la evidencia

Se requiere una base sólida para planificar y ejecutar políticas y programación eficaces para los niños. El gobierno de Estados Unidos utilizará los mejores

datos disponibles en su proceso decisorio y aplicará las investigaciones, la ciencia de la implementación, y el aprendizaje programático en su diseño de políticas, programas y prácticas fundamentados en evidencia, para luego adaptarlos de acuerdo con los hallazgos obtenidos. Se utilizarán evaluaciones rigurosas para medir la eficacia de los programas y resaltar las lecciones aprendidas, lo cual contribuirá al diseño de intervenciones y prácticas nuevas. Por ejemplo, el gobierno de Estados Unidos financiará estudios bien diseñados y representativos a nivel nacional sobre la prevalencia de la violencia y el abuso de los niños.

El gobierno de Estados Unidos también invertirá en actividades de medición a fin de captar datos sobre las poblaciones más vulnerables del mundo; hará esfuerzos dirigidos a identificar y evaluar las características de los niños, los jóvenes y las familias en riesgo; y compilará datos para ayudar a identificar tendencias como también las causas fundamentales de la vulnerabilidad. Debido a que los niños en la adversidad con frecuencia son difíciles de alcanzar y por lo tanto no figuran en las estadísticas, el gobierno de Estados Unidos aplicará tecnologías innovadoras para captar datos de difícil medición.

Las comunidades científicas en entornos de bajos ingresos con frecuencia carecen del financiamiento y la infraestructura necesarios para llevar a cabo investigaciones de alta calidad. El gobierno de Estados Unidos y sus aliados establecerán una base de evidencia al aumentar la capacidad de investigación y de recolección de datos en los países de ingreso bajo y medio, con la finalidad de aportar información para las políticas, los programas, las respuestas y las soluciones. Siempre que sea posible, el gobierno de Estados Unidos identificará y alineará las investigaciones apoyadas con los esfuerzos actuales y emergentes de recolección de datos a los niveles nacional e internacional a fin de evitar la duplicación, facilitar las comparaciones y fortalecer la capacidad local sostenible. El gobierno de Estados Unidos reconoce la importancia de recolectar datos desglosados por edad, género y discapacidad, y se compromete a complementar la labor de otras organizaciones, instituciones y redes.

El gobierno de Estados Unidos aprovechará tanto la evidencia mundial como la información recolectada a través de su programación para medir el impacto de sus inversiones en ayuda externa.

\*La USAID tiene en vigencia reglamentos y una política que fijan normas para la protección de los niños y que se aplican tanto a sus aliados en materia de adquisiciones y asistencia como al personal de esa agencia.<sup>60</sup>



### Crear sinergias

Las necesidades de los niños, los adolescentes y las familias son de carácter multidimensional. El abordar un solo tema de forma aislada conduce a un enfoque fragmentado. Los niños requieren un apoyo integrado que incluya la atención de salud, la nutrición, la educación, el amor y la protección.

Los departamentos y organismos del gobierno de Estados Unidos promoverán los mejores resultados posibles para los niños y las familias, fomentando sinergias a través de sectores y eliminando la compartimentación donde exista.

El gobierno de Estados Unidos centrará y coordinará inversiones en sus plataformas de entrega a fin de cerrar las brechas y aumentar las eficiencias a través de las diferentes áreas de intervención. Este enfoque incluye el apalancamiento de los programas existentes a fin de adelantar los objetivos de la Estrategia, como son los programas del gobierno de Estados Unidos en materia de protección infantil, salud materna e infantil, educación básica, VIH/sida, fortalecimiento del ingreso familiar y asistencia humanitaria.

Los departamentos y organismos del gobierno de Estados Unidos se comprometen a hacer un esfuerzo continuo por coordinar la ejecución de sus programas, así como la medición de los resultados a los niveles mundial y nacional.



### Promover las alianzas estratégicas

El gobierno de Estados Unidos sensibilizará y movilizará a una amplia gama de recursos y partes interesadas para apoyar a sus aliados en países en desarrollo a medida que elaboran, gestionen y financien sus propias soluciones para proteger y promover el cuidado de los niños en la adversidad como parte de su Camino hacia el Logro de la Autodependencia Nacional. La Estrategia será más eficaz cuando sea ejecutada por medio de alianzas innovadoras, incluidas las establecidas entre las organizaciones religiosas y comunitarias y el sector privado, que aumenten la escala y la eficacia de los esfuerzos del gobierno de Estados Unidos.

El gobierno de Estados Unidos se ha comprometido a trabajar de una manera eficiente y transparente con sus socios nuevos y existentes, incluidos los gobiernos nacionales y locales, el sector privado, la sociedad civil, las organizaciones religiosas, las redes y asociaciones de profesionales, y los donantes públicos y privados. Los departamentos y organismos del gobierno de Estados Unidos priorizarán las alianzas a nivel de la comunidad para fortalecer la sensibilización y la participación a nivel local o de país, y fomentarán la colaboración a través de enfoques fundamentados en la creación conjunta.

Al proporcionar asistencia internacional a los programas de entrega de servicios para niños, el gobierno de Estados Unidos dará prioridad a aquellos aliados que observen las mejores prácticas y utilicen enfoques basados en la familia. Debido a sus metas positivas y su potencial para mejorar la vida de los niños, también será necesario instaurar en toda actividad políticas claras de protección del niño y procedimientos para la prevención y la respuesta, incluido el despistaje, la capacitación y la supervisión de personal, así como la comunicación y acción inmediata en respuesta a cualesquier violaciones de la ley o de las políticas programáticas.<sup>61</sup>

El contacto temprano y continuo con los aliados generará alianzas sólidas a la vez que conducirá a mejoras en términos de colaboración, programación y el proceso decisorio. El gobierno de Estados Unidos consultará con sus aliados para compartir información, llevar a cabo análisis e investigaciones, invitarlos a establecer conexiones e identificar oportunidades, fomentar el liderazgo intelectual, alinear prioridades, catalizar y desbloquear las inversiones del sector privado, cofinanciar programas, e identificar e incentivar soluciones basadas en el mercado.

## Plan de ejecución

La Estrategia ofrece una base para la coordinación interinstitucional, tanto a nivel interno del gobierno de Estados Unidos como con sus aliados externos, con la meta de aumentar al máximo las eficiencias y el retorno sobre las inversiones. Para asegurar una respuesta eficaz a nivel del gobierno entero se requieren mecanismos para la ejecución, la supervisión y la responsabilización, así como datos sólidos sobre los resultados para propósitos de la toma de decisiones, y financiamiento adecuado.

La Estrategia servirá para orientar la cuenta *Niños Vulnerables* de la USAID y otros flujos de fondos del gobierno de Estados Unidos a fin de catalizar la coordinación y la acción a través de todo el gobierno y con sus aliados externos. Estos fondos promoverán la movilización de recursos nacionales en coordinación con los gobiernos aliados para que estén mejor equipados para recaudar e invertir sus propios fondos para apoyar a los niños en la adversidad, lo que constituye un paso clave en el Camino hacia el Logro de la Autodependencia.

Después de la publicación de *Promoción de la protección y el cuidado de los niños en la adversidad: Una estrategia del gobierno de EE.UU. en materia de asistencia internacional (2019–2023)*, el Asesor Especial del Gobierno de Estados Unidos sobre los Niños en la Adversidad colaborará con los aliados del gobierno de Estados Unidos en la elaboración de un plan de ejecución dentro de un plazo de 180 días. El plan detallará los esfuerzos de coordinación, los planes de medición, los indicadores del impacto, los mecanismos de responsabilización, y los resultados previstos. El Asesor Especial se halla en una posición inigualable para informar al Congreso sobre las formas en que el financiamiento dirigido puede catalizar acciones para abordar los tres objetivos de la Estrategia y apoyar las consultas y la colaboración interinstitucionales. Los departamentos y organismos del gobierno de Estados Unidos utilizarán los recursos financieros y técnicos de conformidad con

las leyes aplicables, a fin de abordar los objetivos en la medida en que sean acordes con sus propios mandatos legislativos. El Asesor Especial, con el aporte activo de los aliados del gobierno de Estados Unidos, presentará informes anuales al Congreso para destacar los esfuerzos de coordinación realizados a nivel de todo el gobierno, de acuerdo con lo estipulado en la *Ley Pública 109-95*.

El Asesor Especial trabajará con los aliados del gobierno de Estados Unidos en el desarrollo de un sistema de medición y responsabilización que mejore su capacidad para realizar un seguimiento de los avances en la ejecución de la Estrategia. Con la meta de identificar indicadores y fuentes de datos clave, el proceso incluirá el mapeo de partes interesadas, programas y actividades; consultas con departamentos y organismos clave del gobierno de Estados Unidos; un examen de documentos para identificar datos recolectados comúnmente por el gobierno de Estados Unidos y en juegos de datos mundiales; y un análisis de los estudios de evaluación y las investigaciones actuales. El sistema de medición y responsabilización respetará los requisitos de seguimiento y evaluación plasmados en la *Ley Pública 109-95*.

## Declaración final

*Promoción de la protección y el cuidado de los niños en la adversidad: Una estrategia del gobierno de EE.UU. en materia de asistencia internacional (2019–2023)* esboza el enfoque del gobierno de Estados Unidos para con las inversiones en los niños más vulnerables del mundo y sus familias.

Tal como se describe en la Estrategia, la justificación económica por invertir en los niños alrededor del mundo es contundente; el costo de no hacerlo es devastador, no sólo para los individuos y sus familias sino también para las comunidades y los países. Permitir a los niños alcanzar su pleno potencial requerirá una comprensión común, un compromiso compartido, acciones unidas, y amor.

El compromiso del gobierno de Estados Unidos con la dignidad y el bienestar de los niños y sus familias en el mundo entero comprende tres objetivos y cinco principios rectores para su ejecución. La Estrategia tiene como propósito orientar acciones tanto dentro de los departamentos y organismos del gobierno de Estados Unidos como también entre Estados Unidos y sus aliados en el mundo entero. También es sumamente pertinente en relación con las acciones dirigidas a promover el desarrollo, el cuidado y la protección de los niños en todo el mundo a la vez que ofrece una base para la colaboración intergubernamental e interorganizacional.



*Una madre joven y su hijo reciben tratamiento vital en una clínica de salud remota en las montañas de Lesotho.*

# Endnotes

- <sup>1</sup> Massetti, Greta M., Karen Hughes, Mark A. Bellis, and James Mercy. “Chapter 11: Global Perspective on Adverse Childhood Experiences” (unpublished book chapter, *Adverse Childhood Experiences: Using Evidence to Advance Research, Practice, Policy and Prevention*).
- <sup>2</sup> UNICEF. “Levels and Trends in Child Mortality; United Nations Inter-Agency Group for Child Mortality (UN IGME) Report 2018.” 2018.
- <sup>3</sup> *The Lancet*. “Advancing Early Childhood Development: from Science to Scale.” 2016.
- <sup>4</sup> UNICEF. “State of the World’s Children: Children with Disabilities.” 2013.
- <sup>5</sup> Blencowe, Hannah, et al. “Preterm birth-associated neurodevelopmental impairment estimates at regional and global levels for 2010,” *Pediatric Research* 74 (Suppl 1): 17–34. 2013.
- <sup>6</sup> World Health Organization. “Child and Adolescent Mental Health.” 2018.
- <sup>7</sup> Hillis, Susan, et al. “Global prevalence of past-year violence against children: A systematic review of minimum estimates,” *Pediatrics* 137(3): 1–13. 2016.
- <sup>8</sup> U.S. Department of Labor. “2017 Findings on the Worst Forms of Child Labor.” 2018.
- <sup>9</sup> Bahgat, Karim, et al. “Children Affected by Armed Conflict, 1990–2016,” *PRIO Conflict Trends*. 2018. See also UNICEF, WHO, The World Bank and UN Population Division, *Levels and Trends of Child Mortality in 2006: Estimates developed by the Inter-agency Group for Child Mortality Estimation*, New York, 2007.
- <sup>10</sup> Williamson, John, and Aaron Greenberg. “Families, Not Orphanages,” *Better Care Network*. 2010.
- <sup>11</sup> Catholic Relief Services/Changing the Way We Care. “Finding Families - The State of Residential Care for Children and Implications for Human Development: A Research Review.” 2017.
- <sup>12</sup> El estudio sobre Experiencias Adversas durante la Niñez (*Adverse Childhood Experiences – ACE*) es una de las investigaciones más grandes realizadas hasta la fecha para evaluar las asociaciones entre el maltrato a menores y la salud y el bienestar en edades posteriores. El estudio es una colaboración entre los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades y la Clínica de Evaluación de la Salud (*Health Appraisal Clinic*) de Kaiser Permanente en San Diego. Véase <https://www.cdc.gov/violenceprevention/acestudy/>
- <sup>13</sup> Carneiro, Pedro and James Heckman. “Human Capital Policy,” *NBER Working Paper* No. 9495. 2003.
- <sup>14</sup> PEPFAR. El documento de PEPFAR titulado *Guidance for Orphans and Vulnerable Children Programming* incluye como punto focal la prevención y respuesta a la violencia cometida contra los niños, el desarrollo de la capacidad de los sistemas de bienestar, el fortalecimiento económico y la protección social, juntamente con otras intervenciones basadas en evidencia, entre ellas las inversiones en el desarrollo infantil temprano para los niños y las familias afectados por el VIH y el sida. El Plan del Gobierno de Estados Unidos para la Coordinación en materia de Nutrición (*U.S. Government Global Nutrition Coordination Plan*) reconoce los importantes vínculos entre la nutrición adecuada y el crecimiento, salud, desarrollo y crecimiento holísticos de los niños pequeños. La Estrategia del Gobierno de Estados Unidos para la Seguridad Alimentaria Mundial (*U.S. Government Global Food-Security Strategy*) reconoce la importancia de poblaciones bien alimentadas donde todos, y especialmente los niños y las mujeres, tengan la oportunidad vivir una vida saludable y productiva. La Estrategia del Gobierno de Estados Unidos para la Educación Básica Internacional (*U.S. Government Strategy on International Basic Education*) incluye en su enfoque programas dirigidos a la temprana niñez y los niños en edad preescolar. Véase también “U.S. Government Global Nutrition Coordination Plan,” USAID, 2016; y “U.S. Government Strategy on International Basic Education,” USAID, 2018.
- <sup>15</sup> The World Bank. “Early Childhood Development.” 2017.
- <sup>16</sup> Black, Maureen M., et al. “Early Childhood Development coming of age: science through the life course,” *The Lancet* 389(10064): 77–90. 2017.
- <sup>17</sup> Britto, Pia R., et al. “Nurturing care: promoting early childhood development,” *The Lancet* 389(10064): 91–102. 2017.
- <sup>18</sup> Garner, Andrew S., and Jack P. Shonkoff. “Technical Report: The lifelong effects of early childhood adversity and toxic stress,” *Pediatrics* 129(1): e232–e246. 2012; Fox, Sharon E., Pat Levitt, and Charles A. Nelson III. “How the timing and quality of early experiences influence the development of brain architecture,” *Child Development* 81(1): 28–40. 2010; and Vanderwert, Ross E., et al. “Timing of intervention affects brain electrical activity in children exposed to severe psychosocial neglect,” *PLoSOne* 5(7). 2010.
- <sup>19</sup> U.S. Agency for International Development. “U.S. Government Strategy on International Basic Education for Fiscal Years 2019–2023.” 2018.
- <sup>20</sup> Richter, Linda, et al. “Investing in the foundation of sustainable development: Pathways to scale up for early childhood development,” *The Lancet* 389(10064): 103–118. 2016.
- <sup>21</sup> Heckman, J.J. “Invest in early childhood development: Reduce deficits, strengthen the economy.” 2012.
- <sup>22</sup> *Ibid.*

## Notas, continuación

- <sup>23</sup> *The Lancet*. “Series: Advancing Early Childhood Development: from Science to Scale.” Véase también National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. 2017. “Forum on Investing in Young Children Globally: A Synthesis of Nine Global Workshops Exploring Evidence-Based, Strategic Investments in Young Children,” The National Academies Press. 2016.
- <sup>24</sup> Prado, E. and K. Dewey. “Nutrition and brain development in early life. Alive and Thrive,” *Nutrition Reviews* 72(4): 267–284. 2012.
- <sup>25</sup> Carneiro, Pedro and James Heckman. “Human Capital Policy.” NBER Working Paper No. 9495. 2003.
- <sup>26</sup> Richter, Linda, et al. “Investing in the foundation of sustainable development: pathways to scale up for early childhood development,” *The Lancet* 389(10064). 2016.
- <sup>27</sup> *The Lancet*. “Series: Advancing Early Childhood Development: from Science to Scale.” 2016.
- <sup>28</sup> Galasso, Emanuela, and Adam Wagstaff, with Sophie Naudeau and Meera Shekar. “The Economic Costs of Stunting and How to Reduce Them,” World Bank Group. 2017.
- <sup>29</sup> Gertler, Paul, et al. “Labor market returns to an early childhood stimulation intervention in Jamaica,” *Science* 344(6187): 998–1001. 2014.
- <sup>30</sup> *Ibid*.
- <sup>31</sup> Walker, Susan P., et al. “Early Childhood Stimulation Benefits Adult Competence and Reduces Violent Behavior,” *Pediatrics* 127(5): 849–857. 2011.
- <sup>32</sup> El estudio incluía 136 niños en instituciones rumanas, de los cuales la mitad habían sido colocados en cuidado tutelar de alta calidad, algunos antes de cumplir dos años y otros después de esa edad. Una cohorte de niños que nunca habían sido institucionalizados fungía como grupo de comparación. La figura ilustra para la edad de ocho años sus respectivos niveles de actividad cerebral, donde los colores rojo, anaranjado y amarillo indican niveles de actividad más altos. Para la edad de ocho años, los que ingresaron al cuidado tutelar antes de cumplir dos años o que nunca habían sido institucionalizados presentaban niveles de actividad cerebral notablemente más altos. “The Deprived Human Brain: Developmental deficits among institutionalized Romanian children—and later improvements—strengthen the case for individualized care,” Nelson, Charles A., III, et al, *American Scientist* (97). 2009.
- <sup>33</sup> Berens, Anne E., and Charles A. Nelson. “The science of early adversity: Is there a role for large institutions in the care of vulnerable children,” *The Lancet* 386(9991): 388–398. 2015.
- <sup>34</sup> Li, Dongdong, Grace S. Chng, and Chi Meng Chu. “Comparing Long-Term Placement Outcomes of Residential and Family Foster Care: A Meta-Analysis,” *Trauma, Violence, & Abuse*: 1–12. 2017.
- <sup>35</sup> Pinheiro, P.S. “Report of the independent expert for the UN study on violence against children,” United Nations Human Rights Office of the High Commissioner. 2006.
- <sup>36</sup> U.S. Department of State. “Trafficking in Persons Report 2018.” 2018.
- <sup>37</sup> Tobis, David. “Moving from Residential Institutions to Community Based Social Services in Central and Eastern Europe and the Former Soviet Union, Confronting AIDS,” World Bank. 2000; Oxford University Press. 1997. “Public priorities in a global epidemic” 1997; Desmond, Chris, and Jeff Gow. 2001. “The Cost Effectiveness of Six Models of Care for Orphans and Vulnerable Children in South Africa,” University of Natal, Durban, South Africa. 2001; Swales, Diane M., with Rena Geibel and Neil McMillan. Applying the Standards: Improving quality childcare provision in East and Central Africa, Save the Children UK, 108–110. 2006.
- <sup>38</sup> Faith to Action Initiative. “Transitioning to Family Care for Children: A Guidance Manual.” 2016.
- <sup>39</sup> Nelson, Charles, et al. “The Deprived Human Brain: Developmental deficits among institutionalized Romanian children—and later improvements—strengthen the case for individualized care,” *American Scientist* (97): 222. 2009.
- <sup>40</sup> Faith to Action Initiative. “Children, Orphanages, and Families: A Summary of Research to Help Guide Faith-Based Action.” 2014.
- <sup>41</sup> “The Problem of Institutionalization of Young Children and Its Consequences for Efforts to Build Peaceful Societies,” chapter 9 in *Pathways to Peace: The Transformative Power of Children and Families*, Leckman, James F., Catherine Panter-Brick, and Rima Salah, MIT Press. “The Deprived Human Brain,” op. cit. 2014.
- <sup>42</sup> Desmond, Chris and Jeff Gow. “The Cost Effectiveness of Six Models of Care for Orphans and Vulnerable Children in South Africa,” University of Natal, Durban, South Africa. 2001; Swales, Diane M., with Rena Geibel and Neil McMillan. “Applying the Standards: Improving quality childcare provision in East and Central Africa,” Save the Children UK. 2006.
- <sup>43</sup> Hillis, Susan D., et al. “THRIVES: A global technical package to prevent violence against children,” U.S. Department of Health and Human Services’ Centers for Disease Control and Prevention. 2015.
- <sup>44</sup> U.S. Department of Labor. “Findings on the worst forms of child labor.” 2017.

- <sup>45</sup> UNICEF. “Behind Closed Doors: The Impact of Domestic Violence on Children.” 2006.
- <sup>46</sup> Know Violence in Childhood. “Ending Violence in Childhood: Global Report 2017.” 2017.
- <sup>47</sup> UNICEF. “A Future Stolen: Young and out of school.” 2018.
- <sup>48</sup> UNICEF. “Hidden in Plain Sight: A Statistical Analysis of Violence against Children.” 2014.
- <sup>49</sup> Barker, Gary. “Violence against young children: What does gender have to do with it?” *Early Childhood Matters*: 27–32. 2010.
- <sup>50</sup> USAID. “Factsheet: What is the Cost of School-Related Gender-Based Violence?” 2015.
- <sup>51</sup> Wodon, Q., C. Male, A. Nayihouba, A. Onagoruwa, A. Savadogo, A. Yedan, J. Edmeades, A. Kes, N. John, L. Murithi, M. Steinhaus, and S. Petroni. “Economic Impacts of Child Marriage: Global Synthesis Report, Washington, DC: The World Bank and International Center for Research on Women.” 2017.
- <sup>52</sup> El paquete INSPIRE incluye siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños: aplicación y cumplimiento de las leyes, normas y valores, ambientes seguros, apoyo a padres y cuidadores, fortalecimiento económico y de los ingresos, y educación y destrezas para la vida. World Health Organization. “INSPIRE: Seven Strategies for Ending Violence Against Children.” 2016.
- <sup>53</sup> Las Encuestas sobre la Violencia contra los Niños (*Violence Against Children Surveys – VACS*), diseñadas por los Centros de Control y Prevención de Enfermedades del Departamento de Salud y Servicios Humanos del gobierno de Estados Unidos (HHS/ CDC) y apoyadas por PEPFAR y la USAID, miden el contenido y la prevalencia vitalicia de la violencia física, emocional y sexual contra los niños y jóvenes entre 13 y 24 años. Estas encuestas nacionales de hogares constituyen un paso crítico en el establecimiento de un vínculo entre los datos y la acción fundamentada en evidencia.
- <sup>54</sup> Talbot, Christopher. “Education in conflict emergencies in light of the post-2015 MDGs and EFA agendas,” Network for International Policies and Cooperation in Education and Training Working Paper #3. 2013.
- <sup>55</sup> “Positive Youth Development,” web page on youth.gov. Interagency Working Group on Youth Programs. Available at <https://youth.gov/youth-topics/positive-youth-development>; accessed January 2019.
- <sup>56</sup> WHO. “INSPIRE Handbook: Action for Implementing the Seven Strategies for Ending Violence Against Children.” 2018.
- <sup>57</sup> Centers for Disease Control and Prevention. “Child Abuse and Neglect: Risk and Protective Factors.” 2018.
- <sup>58</sup> UNICEF. “An Everyday Lesson: End Violence.” 2018.
- <sup>59</sup> Perezniето, Paola, et al. “The costs and economic impact of violence against children,” Overseas Development Institute and the ChildFund Alliance. 2014.
- <sup>60</sup> La USAID ha adoptado reglamentos y políticas para la protección de los niños, así como procedimientos diseñados para impedir que los niños sufran daño, los cuales son aplicables a sus aliados externos (donatarios y contratistas) y que ordenan tomar acción si se sospecha de abuso. Véase Automated Directives Systems (ADS) Section 303maa (Mandatory child safeguarding provisions for U.S. Non-Governmental Organizations); ADS Section 303mab (Mandatory child safeguarding provisions for non-U.S. Non-Governmental Organizations); y AIDAR 48 CFR 752.7037: La USAID también tiene en vigencia una política de protección del niño para la ejecución de actividades orientadas a prevenir el abuso, la explotación o el abandono de los niños. ADS 200mbt. USAID. 2015. “Policy/ Guidance on the Implementation of USAID Child Safeguarding Standards” and “Standard Provisions for U.S. Nongovernmental Organizations.” USAID. 2018.
- <sup>61</sup> Ibid.

## Créditos de las fotos y los gráficos

**Portada:** USAID / Morgana Wingard

**Página 2:** Rosalie Colfs, Handicap International, proyecto TEAM CONGO

**Página 6:** Adaptado del gráfico de la Pirámide ACE, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

**Página 7:** Valerie Caldas, proyecto Suaahara de la USAID

**Página 11:** Professor James Heckman (2008) [www.heckmanequation.org](http://www.heckmanequation.org)

**Página 12:** Allison Kwesell / Banco Mundial

**Página 13:** Cuerpo de Paz

**Página 14:** Nelson, C.A., N.A. Fox, and C.H. Zeanah. “Anguish of the abandoned child: The plight of orphaned Romanian children reveals the psychic and physical scars from first years spent without a loving, responsive caregiver,” *Scientific American* 308(4): 62–67. 2013.

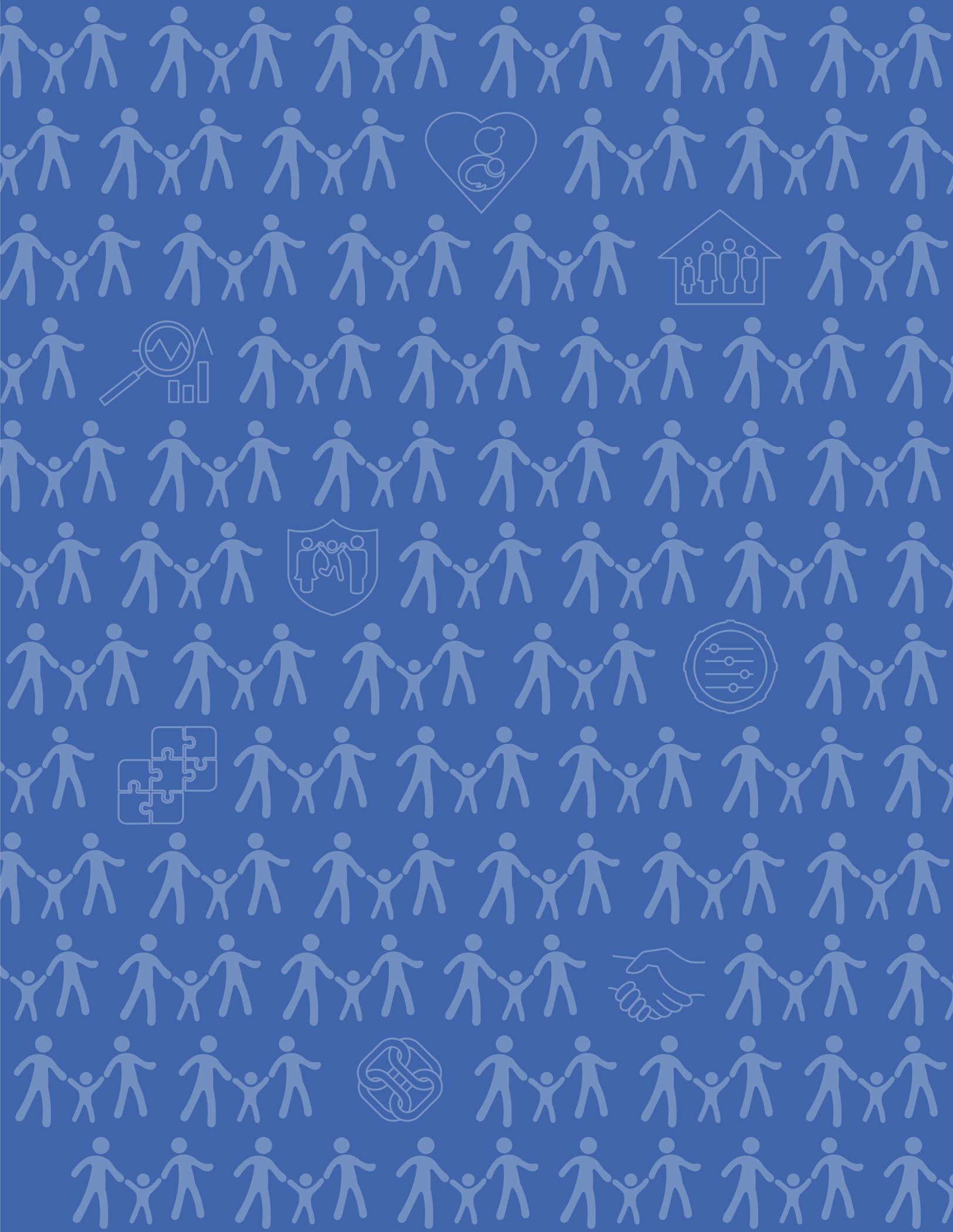
**Página 16:** @UNICEF Cambodia / 2017 / Ayphalla Te

**Página 18:** © 2004 Nimai Chandra Ghosh, Cortesía de Photoshare

**Página 21:** Adaptado del gráfico cortesía de CDC

**Página 23:** Sandra Coburn

**Página 29:** Reverie Zurba, USAID / Sudáfrica



[www.childreninadversity.gov](http://www.childreninadversity.gov)